

Rivera se despide de Caracas con críticas a Podemos

El líder de Ciudadanos visitará al opositor Leopoldo López antes de regresar a España

elEconomista MADRID.

El presidente de Ciudadanos, Albert Rivera, finalizó ayer su viaje a Venezuela defendiendo su visita ante quienes lo critican como una injerencia en los asuntos internos de Venezuela y atacando duramente a Podemos, a los que acusa de apoyar la represión de los opositores en Venezuela y de intentar implantar el modelo chavista en España. “Ayudar no es una injerencia, es un deber moral; injerencia es financiar a partidos de otros paí-

ses”, señaló el líder de la formación naranja.

Además, Rivera regresará hoy a España sin conseguir ver a los opositores venezolanos Antonio Ledezma y Daniel Ceballos, ambos en arresto domiciliario. Según detalla *Ep*, Rivera se acercó al domicilio de Ledezma y posteriormente al de Ceballos, pero no pudo mantener un encuentro con ellos. Según declaró la abogada de Ceballos y miembro de la campaña *Todos Por La Libertad*, son los órganos de seguridad los que, “siguiendo instrucciones del Gobierno, no de juez”, no permitieron estas visitas. El político español también tiene previsto visitar en la cárcel a Leopoldo López antes de regresar hoy a Madrid.

En declaraciones a los periodistas, Rivera lamentó que Ledezma



Albert Rivera, junto a Lilian Tintori, esposa de Leopoldo López. EFE

“no sólo está preso, sino que está incomunicado”. Para el presidente de Ciudadanos, ésta es “una muestra más” de que en Venezue-

la “no hay democracia si los líderes de la oposición están en la cárcel o en régimen penitenciario”, denunció, afirmando que Leopoldo

do López, Antonio Ledezma y Daniel Ceballos son “presos políticos”, no “golpistas”.

Hay que recordar que Rivera acudió a Venezuela tras aceptar la invitación de la oposición al régimen chavista de Nicolás Maduro, al que ayer criticó por no permitir que un diputado de otro país que quiere “sembrar concordia y reconciliación, arrimar el hombro y ayudar” se reúna con los políticos presos.

Como explicó ayer *elEconomista*, la visita de Rivera también sirvió para avanzar en la petición de la Asamblea Nacional de Venezuela, controlada por la oposición, al Parlamento español para que pida a los representantes de Podemos explicaciones sobre los presuntos fondos recibidos del Ejecutivo venezolano.

Sánchez eliminará bonificaciones a la contratación para costear su 'Plan E'

El PSOE también financiará vía impuestos su programa para crear empleo público

Silvia Zancajo MADRID.

La solución del PSOE al elevado desempleo que sufre España es un plan de choque de dos años de duración que permita que las Administraciones Públicas den empleo a más de 200.000 personas con un coste de 2.600 millones de euros, o lo que es lo mismo, 1.300 millones anuales. El programa completo para combatir el desempleo más estructural –parados de larga duración, jóvenes y mayores de 45 años– costará en total 3.300 millones de euros al año, según confirmó ayer la secretaria de Empleo del partido, Mari Luz Rodríguez. La gran pregunta es: ¿Cómo financiará Pedro Sánchez este plan con una economía doméstica apesada entre el exceso de déficit y de deuda?

Según adelantó el propio candidato socialista en un desayuno informativo el pasado lunes, el coste de esta especie de versión renovada del *Plan E* impulsado por José Luis Rodríguez Zapatero en 2008 para crear empleo público se financiará por dos vías: a cargo de los Presupuestos Generales del Estado –es decir, vía impuestos–, y con la supresión de una serie de bonificaciones a la Seguridad Social aprobadas por el Partido Popular. Se mantendrán, no obstante, aquellas que benefician a colectivos vinculados a la exclusión social, como las mujeres víctimas de la violencia de género y las personas con alguna discapacidad, aclaró el pasado lunes líder socialista. Según ex-

Cajón desastre Napi



Se mantendrán las ayudas vinculadas a colectivos en riesgo de exclusión, como mujeres maltratadas

plicó ayer Rodríguez, la financiación “no saldrá de una subida de impuestos, sino de redirigir las tarifas planas, las bonificaciones y las reducciones de cotizaciones, que

son la única política de empleo que tiene el PP”, señaló la dirigente socialista.

Jóvenes y mayores

El plan se completa con otras dos propuestas: la reducción de las cotizaciones a la Seguridad Social para los nuevos contratos a parados mayores de 45 años –se bonificará el cien por cien de la cotización el primer año y un 50 por ciento el segundo– y un plan de formación para 700.000 jóvenes, como ya se detallaba en el programa electoral so-

cialista de las pasadas elecciones. La guinda, como se detallaba antes, es “un plan de empleo público que dé a estos colectivos la oportunidad de reengancharse al mercado laboral”, como especificó esta semana el propio Sánchez.

El principal escollo será, no obstante, convencer a la Comisión Europea de las bondades de un aumento de gasto público en un momento como el actual y cómo compaginarlo con la obligada reducción del déficit público y el cumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

El PP propone un debate a cuatro con Rajoy para la campaña del 26-J

Dudan de que el rival del presidente sea Pedro Sánchez

elEconomista MADRID.

El Comité de Campaña del PP ha propuesto formalmente la celebración de un debate a cuatro en la próxima campaña electoral entre su candidato, Mariano Rajoy, y Pedro Sánchez (PSOE), Pablo Iglesias (Unidos Podemos) y Albert Rivera (Ciudadanos).

Los populares rechazan un debate a dos, como en la campaña de diciembre porque, entre otras cosas, dudan de que el rival de Rajoy sea Pedro Sánchez. “Haría que evaluar quiénes serían esas dos fuerzas”, afirmó el vicesecretario de Comunicación del PP, Pablo Casado, quien resaltó que el modelo de debate a cuatro es el que representa la pluralidad de las Cortes elegidas el pasado mes de diciembre, y lo que el propio Rajoy entiende como lo “mejor” para contrastar programas, hacer balance y defender “expectativas y planes de futuro para el país”.

Ahora serán los responsables de las campañas de los cuatro partidos quienes deberán negociar el día y las condiciones del debate entre sus candidatos. Los socialistas habían exigido la participación de Rajoy para asegurar la de Sánchez, lo que ahora parece ya asegurado. Esta oferta del PP parece dar por sentado que no se va a celebrar el cara a cara que el PSOE ha planteado entre los dos líderes.